

El cuerpo del libro se estructura en tres capítulos. En el primero, *Relación, don, ley* (p.43-96), se presenta al inicio la relación entre Dios y el ser humano, entre el varón y la mujer, y entre pueblos y culturas a partir de los relatos de los orígenes (Gn 1-2 y 11), y, a continuación, el don y el límite en esa relación (Ex 1-14 y 19-24 y el Decálogo). El segundo capítulo, que lleva por título *el Pecado* (p.97-139), estudia esta realidad en el AT desde Gn 2,23, 3-4, y Ex 32-34. Por último, el tercer capítulo, titulado *Misericordia y justificación* (p.141-198), nos introduce en la misericordia de Dios (cf. Ex 34,6), el trasfondo veterotestamentario de la doctrina de la justificación (Dt 9,1-10,11) y dos procedimientos complementarios para restablecer la justicia como son el *mispát* y el *rib*. En aquél, traducido como juicio o sentencia, Dios actúa como juez que interviene en favor del débil castigando al culpable (cf. Ex 14,27-30), mientras en éste, que podríamos traducir como pleito, Dios es la víctima que da el primer paso en el proceso de reencuentro con el victimario, sea una persona o el pueblo de Israel (Gn 3-4; Jer 2,1-4,4; Sal 50).

Felicitemos al autor por la elección del tema del libro, la relación entre Biblia y teología moral, que es de total actualidad y que sobre todo en lo que respecta al AT suele ser objeto de menos atención. Encontramos acertada la estructura del libro, coincidente con la visión de la antropología cristiana: primero la relación, el don y el límite, para después tratar el pecado y la misericordia. La obra está muy bien documentada, en diálogo constante, como se refleja en las notas a pie de página, con los autores más significativos en distintas lenguas (alemán, francés, inglés, italiano). El autor acierta en la elección de textos, pues desfilan ante nuestros ojos relatos clásicos del Pentateuco, en especial Gn 1-4 y 11 y los primeros capítulos del Éxodo. Especialmente interesante nos resulta la presentación del trasfondo veterotestamentario de la doctrina de la justificación (p.157-174) que el autor ya trató en otro de sus libros, *Un recuerdo que conduce al don. Teología de Dt 1-11* (Madrid 2004).

Al concluir la lectura del libro sólo nos cabría expresar un deseo que quizás el autor pueda plantearse para futuras investigaciones: prolongar una reflexión de este tipo incluyendo textos de los libros históricos, proféticos y sapienciales. Podrían presentar ineludibles elementos de interés en la elaboración de los fundamentos veterotestamentarios de la moral cristiana sobre todo al tener que afrontar el desafío presentado a los fundamentos morales por la vida y la historia, incluyendo situaciones conflictivas, como pueden ser la conquista de la tierra, la guerra santa, las relaciones sociales, la crítica profética al poder, el culto y la riqueza. Por último, mencionar simplemente una errata por si puede corregirse en una próxima edición: en la página 90, hablando sobre el decálogo, las palabras «vertical» y «horizontal» están intercambiadas.—PABLO ALONSO.

GIMÉNEZ GONZÁLEZ, A., «*Si el justo es hijo de Dios, le socorrerá*» (*Sab 2,18*). *Acercamiento canónico a la filiación divina del justo perseguido en Sab 1-6* (Verbo Divino, Estella-Navarra 2009), 561p., ISBN: 978-84-8169-917-7.

No siempre es fácil combinar rigor científico, originalidad en la elección de un tema y amplio conocimiento de la Sagrada Escritura a la hora de escribir una mono-

grafía sobre algún libro o pasaje bíblico. Tres aspectos que, nos parece, sí están presentes en esta obra de A. Giménez, en la que, como se señalan en su prefacio y en su prólogo, se realiza, especialmente en tres de sus cuatro partes, un estudio exegetico-teológico de la filiación divina en Sab 1-6 desde el «acercamiento canónico» de Brevard S. Childs.

Un primer aspecto que resaltamos de este trabajo, publicación de la tesis doctoral de A. Giménez, dirigida por la exegeta Nuria Calduch Benages, es el riguroso estudio de los pasajes bíblicos Sab 1,16-3,9 y Sab 5,1-16, realizado especialmente en función del tema objeto de estudio: la filiación divina. Ello se expresa tanto en las conclusiones a las que dicho estudio conduce sobre el justo o hijo de Dios (las tres primeras referencias que siguen) como en otro tipo de aportaciones que también recogemos:

- Es un personaje típico (*typos*), perteneciente al pueblo de Dios (Israel), que se comporta conforme a la *dikaiosyne*.
- Busca a Dios con amor y generosidad de corazón y ama a todos los hombres, enemigos incluidos.
- Es perseguido y matado por su pretensión y su fe y recibirá la salvación después de la muerte, en el tiempo escatológico (p.207-210).
- En el libro de la Sabiduría, y especialmente en sus primeros capítulos, se expresa una profunda relación entre Dios y el hombre justo, caracterizada por el cuidado, cariño y protección del primero hacia el segundo, y el respeto, reconocimiento y fidelidad del justo hacia Dios, fidelidad que está incluso por encima de la propia vida y la propia muerte (p.136, 153).
- Las referencias a la resurrección de los justos, especialmente en Sab 3. Una resurrección que es ante todo expresión de una nueva condición y que significa particularmente transformación operada por la visita de Dios a los que le respetan y le son fieles (p.156-157).

Pero, además de concentrar su estudio e interés en los pasajes mencionados del libro de la Sabiduría, el autor abre su horizonte al resto del Antiguo Testamento, estudiando la relación teológica que se da entre el justo del libro de la Sabiduría y otros personajes de los demás libros veterotestamentarios, teniendo en cuenta estos cuatro aspectos de dicho personaje: ser justo, estar perseguido, ser salvado tras la muerte, ser hijo de Dios (p.221-222). Éstas son las conclusiones más destacadas (p.327-334):

- Aunque la mayoría de los personajes del Antiguo Testamento considerados (José, Siervo de Yahveh, Jeremías, orante de Sal 22, justos del libro de Daniel, etc.) presentan alguna de las cuatro características del justo de Sab 1-6 (presentadas por A. Giménez en p.207-210), ninguno de ellos posee las cuatro mencionadas, subrayando con ello la singularidad del justo del libro de la Sabiduría.
- Sabiduría pone en conexión hijo de Dios, mesías y justo, afirmando que cuanto más justo sea el mesías más fácilmente puede hablarse de él como del hijo de Dios.

Hay asimismo otras aportaciones destacadas del libro, que enumeramos a continuación. Por ejemplo, la pertinencia con la que se estudia el sentido de la paternidad de Dios, de la filiación y del sufrimiento en el Nuevo Testamento (p.364-371). Otro

ejemplo, las novedosas aportaciones ofrecidas al comparar a estos dos personajes, Jesús y al justo de Sabiduría 2 (p.372s), así como la reflexión y sentido crítico que refleja la citada comparación (p.375s).

Los tres aspectos de esta obra que hemos destacado al comienzo de nuestras líneas, además de estar muy presentes en las páginas que la configuran, se manifiestan de manera especial en las reflexiones canónicas sobre la filiación divina, que cierran este valioso libro de reciente aparición, y que están realizadas a partir de los textos estudiados del libro de la Sabiduría. En tres breves páginas (p.385-388), de recomendada lectura, A. Giménez ofrece un interesante marco en el que comprender Sabiduría 1-6 y uno de sus personajes principales: el justo perseguido, a quien Dios acompaña y ama.

De recomendada lectura es igualmente el primer capítulo de este libro, dedicado a presentar las características del acercamiento canónico. Además de las páginas 22, 26, 29, 37, 38, 42 y 67, donde presenta las particularidades principales de la exégesis canónica de B. S. Childs, pueden ser de interés para especialistas o interesados en la materia aquéllas en las que estudia aspectos como: la relación entre el texto bíblico y la comunidad, las principales objeciones a Childs, las semejanzas y diferencias entre este autor y otros muy próximos a él como R. Rendtorff y J. A. Sanders.—ENRIQUE SANZ GIMÉNEZ-RICO.

MIRANDA, JUAN PETER, *Breve introduzione alla teologia dell'Antico Testamento* (Queriniana, Brescia 2009), 242p., ISBN: 978-88-399-2185-7.

El libro *Breve introduzione alla teologia dell'Antico Testamento*, traducido un año después de su publicación en alemán (*Einführung in die Theologie des Alten Testaments*), se sitúa dentro de una larga y trabajada serie de ensayos para elaborar una teología del Antiguo Testamento. Desde las primeras páginas, Juan Peter Miranda se muestra consciente de las dificultades objetivas de tal empresa que él mismo califica de «arriesgada».

Los tres primeros capítulos introducen directamente en el intrínseco escollo de la teología veterotestamentaria. Con las palabras de la Pontificia Comisión Bíblica, el autor reivindica la importancia del AT en relación a la Biblia cristiana: «el pueblo hebreo y sus sagradas Escrituras ocupan en la Biblia cristiana un lugar de extrema importancia [...] Sin el AT, el NT sería un libro indescifrable, una planta privada de sus raíces y destinada a secarse». Aserto que constituye la conclusión del último capítulo, erigiéndose de esta manera en el marco que abre y cierra la obra.

El segundo capítulo examina sucintamente las distintas teologías del AT. Juan Peter Miranda, a diferencia de otros exegetas, subdivide la historia de la teología veterotestamentaria en tres grandes períodos atravesados por un movimiento pendular: *De la teología bíblica a la teología del AT*; *De la teología del AT a la historia de la religión de Israel*; *De la historia de la religión de Israel, de nuevo, a la teología del AT*, para terminar con la lectura canónica de Brevard S. Childs que pugna por una teología bíblica integral, donde AT y NT no se excluyen. En el tercer capítulo el autor presenta tres líneas de exposición sistemática de la fe veterotestamentaria: aquellas que estructu-